

Sale
LOS DOMINGOS
y dá muchos
EXTRAORDINARIOS.

DIRECTOR-FUNDADOR
Eloy Perillan
BUXÓ

NÚMERO SUELTO
SE VENDE
á 15 céntimos
de peseta.

Números atrasados
50 CÉNTIMOS
SUSCRIPCIONES
En Madrid.—3 meses,
2,50 ptas.; 6 meses,
5 pesetas; un año,
9 pesetas.

DIRECCION
San Juan, 14
cuarto bajo.



Suscripcion

CON EL DIARIO

EL LIBERAL

PROVINCIAS

3 meses, 5 pesetas;
semestre, 10 pesetas;
año, 20 pesetas.

EXTRANJERO

Un año, 48 francos oro

ULTRAMAR

Un año, 10 pesos lrs.

PARA MADRID

no hay suscripcion con

EL LIBERAL

La Broma sola

cuesta

EN PROVINCIAS

3 meses, 3 pesetas; 6

meses, 5,50 ptas.;

un año, 10 pesetas.

EXTRANJERO

Un año, 25 francos.

ULTRAMAR

Un año, 7 pesos lrs.

Administracion

San Juan, 14,

cuarto bajo.

ORGANA POLITICA REPUBLICANA

¡Ojo; corresponsales!

A los que ya lo son y á los que serlo quieran, les conviene leer el anuncio titulado:

LOTERIA PERMANENTE,
PARA NUESTROS CORRESPONSALES.
(VÉASE LA CUARTA PÁGINA).
LA ADMINISTRACION.

ASAMBLEA DE LA PRENSA REPUBLICANA.

El día 1.º de Marzo se designará la fecha y punto de reunion de la Asamblea.

Los compañeros y correligionarios de provincias, que necesiten confiarnos su representación, se servirán comunicárnolo, enviándonos sus instrucciones y poderes, que aceptaremos con mucho gusto.

ELOY P. BUXÓ.

SEMANA POLITICA

«Pasó la noche
y el alma mía,
nacer vé triste
la luz del día...»

Así canta el tenor en una zarzuela: ¿se acuerda usted? Pues así debió cantar el Gobierno el día 12 por la mañana, porque había pasado el 11, sin detrimento ni averías en su organismo (q. d. g.).

Algunos agentes de policía sacaron la tripa de mal año; como que les obligaron á solemnizar la proclamación de la República, comiendo en mantel limpio, con servilleta planchada y entre personas bien acomodadas. Diez y nueve amigos míos se reunieron para almorzar en el restaurant del café de Madrid; y allí recibieron la amable visita de un delegado del cuerpo de seguridad, y algunos subalternos de la ronda... de lo mismo.

Los comensales quisieron brindar por el presidente del Consejo de Ministros, cosa que no les fué permitida. Entonces á uno de ellos se le ocurrió brindar por su suegro; y el representante de la autoridad le dijo, que prohibía el uso de palabras subversivas.

A todo esto en las casas de los Sres. CASTELLAR y PI, hubo jubileo; pero la prensa monárquica se ha apresurado á burlarse de los republicanos, diciendo que casi todos nos encargamos tarjetas porque no las teníamos el día antes del aniversario. Y puede que esto sea verdad: los republicanos no abusamos de la cartulina.

En fin, aquello se acabó; y para que ustedes sepan qué tal rato pasó el señor de Poder ejecutivo, les recomiendo la lectura del artículo de JUAN BALBUQUE, que parece una copia del natural.

¡Ya pareció donello!

La izquierda dinástica celebró su anunciada reunion en el salon de Presupuestos del Senado, y á ella faltaron, entre otras eminencias, los señores MARTÍN (el de los [?]) y GALLOSTRA, el del gaban peludo.

No me parece mala señal esta de que D. CRISTINO se quedara indispuerto en casa; porque entiendo que lo peor que puede sucederle al partido que se ha confirmado con el nombre de liberal-reformista, es que se le cuele el ilustre prócer de la Mancha, vitorador de la República en el día de su nacimiento y de D. Alfonso y su monarquía, en la última sesión del último Congreso.

D. CRISTINO más que correligionario, es una granizada.

Ya sé que los partidos deben sumar para multiplicarse... ¡Pero MARTOS cuando se suma... á Dios divídel!

Y vamos á otras cosas menudas.

Ter; sicore, la musa de las piruetas, priva hoy en la ecronada villa. Tenemos la mar de oalles.

Las sociedades coreográficas son ya tantas como los partidos políticos.

Rompí la temporada una que se llamó *La Incógnita*: siguióla *Excelsior*; luego vino *Julian Romea*; despues *La Escalar*; ahora *Rip-Rip*... y no será extraño que antes del Carnaval aparezca otra de esas baneméritas corporaciones que se denomine *Chin-chin*, ó *Pum*, *Catapum*.

En los altos círculos reina también la manía del baile...

Y tan solo se oye hablar de la soberbia reunion, que á la corte van á dar los condes de Cervellón.

A propósito de este magnífico baile de los duques de FERNAN-NÚÑEZ, circulan ya los figurines de los trajes históricos que en él van á lucir las estrellas de la moda... y los astros de la crema social.

Los personajes políticos deben andar preocupadí los con este grave asunto; y si ellos quisieran crearme y seguir mi consejo, me permitiría recomendarles los disfraces que mejor les cuadrarian, ó les redondearian. Anoche, precisamente, me extréme en hacer una lista, que en parte voy á copiar, sencillamente para ahorrar cavilaciones á los prohombres de los partidos cortesanos, que tienen cosas más gordas en qué pensar.

Hé aquí la *toilette* que yo escogería para cada uno de esos señores tutelares de la felicidad de España:

D. Antonio Cánovas del Castillo.—De Adonis.

D. Alejandro Pidal y Mon.—De Medístófeles.

El conde de Toreno.—De Fausto.

El señor de Elduayen.—De Margarita.

Sagasta.—De Califa, con babucnas.

Moret.—De Paris, el griego.

Posada Herrera.—De Helena (antes de tratar con París).

El general Quesada.—De Caballo de Troya.

Martínez Bru.—De alcalde de Madrid.

Cafumaque.—De paje.

El general del lloron.—De paja.

D. Claudio Moyano.—Venus de Milo.

Alonso Martínez.—Licurgo, sin gafas.

El ministro de Marina.—Magallanes.

El marqués de Sardoal.—Descartes.

D. Pio Gullon.—Demóstenes.

D. Venancio.—De caballero

Martos.—De señora.

Y así sucesivamente.

ELOY P. BUXÓ.

EL PÁNICO DEL MÓNSTRUO.

El monstruo se ha levantado de mal humor. Sus ojos despiden chispas; sus cabellos están más foscos que nunca; los dientes pugnan por abandonar aquella nariz, que parece un picaporte.

Hasta su rostro aparece menos bello que de costumbre.

—¡Ramon!—grita...—y aparece un doméstico.

—Tráeme los periódicos que me adulan—sigue diciendo con voz terrible.

Ramon hace mltis sin pronunciar una palabra. Un minuto despues se presenta de nuevo en la habitacion, trayendo un haz de papeles.

El monstruo se pone á leer y palidece.

—Señor,—se atreve á decir Ramon, con acento tímido.—¿Quiere vucencia el desayuno?

—Sí, tráeme un poco de *meeting*... digo, no; tráeme un poco de té.

—¿Con aguardiente?

—¿Con rayos y centellas! ¡Estoy desesperado!

—¡Jesús!

—¿Has oído algo? ¿Sabes algo? ¿Se dice algo?

—Se dice que vá á subir...

—¿Quién? ¿No te detengas; habla, siervo vill!

—El pan...

—¡Ah!...—dice el monstruo.

Y se deja caer en una butaca, estrujando entre sus manos un número de *La Integridad de la Patria*. Despues, hace sonar el timbre, y aparece por la puerta del foro Saturnino, el servicial, en traje de casa.

—Esto es irritante,—le dice, lanzando una mirada iracunda.

—¿Cuál?—pregunta asustado el fiel servidor.

—Este suelto de hoy. Aquí se me llama *distinguido hombre público*, á secas.

—Es verdad.

—Y yo soy el primero de los hombres públicos de todos los mundos conocidos.

—Efectivamente.

—Además, ya he dado orden para que se me declare guapo de solemnidad, y no he visto todavía un solo artículo, en que se haga constar que mi belleza es superior á la de la Orsini Mazzoli. ¡A ver! tráigame usted un espejo, que quiero echarme un piro.

El monstruo comenzó á peinarse el bigote con un cortaplumas que había sobre la mesa. Despues hizo señas á Saturnino para que le trajera la caja de los polvos, y se dió una mano.

En aquel momento penetraba en la habitacion un inspector de policía.

—¿Qué hay?—le preguntó el monstruo.

—Gran les novedades,—contestó el funcionario.—Don Emilio se levantó á las ocho y tomó chocolate...

—¡Malo!—dijo el monstruo.

—¡Muy malo!—añadió Saturnino.

El inspector, siguió diciendo:

—A las ocho y media, se puso á escribir.

—¿A escribir?

—Y á las nueve, recibió una visita...

El monstruo palideció. Saturnino, á su vez, tuvo que agarrarse al boliche de la cama para no caer.

—¡Una visita!—exclamaba con acento de pavor.

—¡Una visita!—repetía el monstruo. Y en su aturdimiento, empezó á tirar bocados á la borla de los polvos.

—Tranquílcese vucencia,—le decía el inspector, rociando con el agua de la jofaina, el rostro agraciado del monstruo. Este hizo un esfuerzo supremo, y se irguió cuanto pudo.

—¡A ver!—dijo, secándose la cara con un número de *La Epoca*.—Tráigame usted una docena de republicanos crudos, que nos lo vamos á comer entre Saturnino y yo.

—Señor,—se atrevió á decir el de policía,—son indigestos.

—Pues entonces, no los traiga usted... ¡Ojo, ojo! ¡Muchísimo ojo! Estamos sobre un volcán... Quisiera tener aquí en este momento á Frontaura para desahogarame, tirándole un pellizco... A ver, vuélvase usted á la calle, y tome usted cuenta exacta de todo lo que ocurra. No pierda usted de vista á Pi...

—Vucencia puede confiar en mi olfato. He sido perro de caza seis meses.

—¿Perro de caza?

—Sí, señor; me ha tenido contratado, en clase de perro, un cabecilla carlista... Yo olfateaba á las tropas desde una legua, y D. Carlos me nombró *Pachon* de Cámara.

Dicho esto, el inspector giró sobre sus talones y fuese. Saturnino permanecía silencioso.

—¿Qué tenemos?—le dijo el monstruo.

—Lo que vucencia quiera,—contestó el leal servidor.

—Es preciso obrar.

—Obremos.

—Los republicanos se disponen á comer hoy, para solemnizar esta fecha infuasta.

—Es cierto.

—¿Quiera Dios que la comida se les vuelva rejalgar!

—Así sea.

—¡Malditos sean los republicanos!

—Si señor, y me quedo corto.

—¿Se han recibido telegramas de provincias?

—Aquí tengo varios.

—Leamos.

Y el monstruo se puso á leer:

«Pepita salió do cuenta hoy: El suceso se aproxima.»

—¡Esto es grave!—gritó el monstruo.

—Muy grave—añadió Saturnino.

—Este telegrama, á través de su sencillez aparente, nos da la clave de una conspiración horrible. Leamos otros:

«Remite patrones correo. Urge cortar aquello.»

—¡Cielos!—gritó el monstruo,—¡se trata ya de cortar algo!

Otro inspector se presentó en la estancia, con una gorra colorada en la mano derecha.

—Señor,—dijo con ademán descompuesto.—En mis investigaciones de esta mañana, he encontrado esta prenda ilegal...

El monstruo y Saturnino, retrocedieron asustados.

—¡Iba vendiéndola un traperero, que gime á estas horas en una oscura mazmorra. Vengo á ver si debe morir ó deo que se pudra solo.

—¿Que me traigan á ese traperero!—dijo el monstruo.

Y volvió á caer exánime en la butaca. Despues se puso á escribir con pulso alterado.



CARNIVAL FUSIONISTA

Los vencidos fusioneros se dedican á los bailes de máscaras, para matar sus penas. — Véanles ustedes por este orden: MARTINEZ CAMPOS, CAMACHO con la HACIENDA y el BANCO, SAGASTA, POSADA, D. VENANCIO, SARDOAL, MORET y LOPEZ DOMINGUEZ, que es el vestido de *dominó* y el que ha de dar más de cuatro desazones á los políticos chirles.

—Hé aquí mis instrucciones terminantes,—dijo al inspector:—España está amenazada de muerte... Estos momentos son de prueba. ¡La patria peligra! Si los republicanos comen, vigilancia, temor y cautela; si visitan á los ex-presidentes de la República, circunspección, ojo y escama; si pasean, expectación; si se están quietos, recelos, y si rechistan, palo.

—Seré inflexible,—contestó el de policía y desapareció tras la cortina.

El monstruo y Saturnino, con los ojos fuera de las órbitas y la fisonomía descompuesta, se pusieron á esperar los acontecimientos...

Dejémosles en esta situación, y vamos comiendo en tandas de á diez y nueve.

JUAN BALDUQUE.



El día 11 comieron juntos, á la salud del Gobierno,

en el restaurant-Buffet;
una taberna extranjera,
que está ahí cerca, en la carrera,
junto á casa de Lietgé...

catorce republicanos bien avenidos, cuya clasificación es la siguiente: un coronel; un teniente; el director de un periódico ilustrado; un empleado municipal; un ex-diputado catalán; un escritor satírico; un empleado en ferrocarriles; un librero; un joven demagogo; otro escritor que usa gafas; un empleado particular; un abogado; un funcionario de Palacio; y un diplomático que parece dinástico y no lo es.

Se habló mucho y bien.

Es decir, del Gobierno no se habló bien; ¿para qué andar con hilailas?

¡Hasta otra!

En el teatro de la Comedia de Valladolid, se ha puesto en escena con muy buen éxito la revista titulada *Hatchís*. Gracias, paisanos!

Excmo. Sr. Ministro de Hacienda:

Esto de las *listas grandes* de la Lotería Nacional, es un escándalo de los gordos.

En muchos sorteos, dan como premiados, números que luego no figuran en la lista oficial, y dejan otros que después resultan agraciados.

En las dos últimas extracciones han ocurrido ambos casos, perjudicando á personas que conocemos; porque hay quien rasga sus billetes tan pronto como consulta los listines callejeros.

No se trata aquí de cohibir el ejercicio de una industria: no, señor. Se trata de reformar ó reglamentar las autorizaciones para publicar la lista del *juego fiscal*, exigiendo alguna garantía á los que con ella especulan.

Que se equivoque el editor de una *lista callejera*: ¡pues que pague su errata! Para eso da su dinero al comprador. Aquí donde, como dice LEOPOLDO CANO

«estremece el juicio oral
por robo de un alfiler»

¡ha de ser lícito comerciar, sin restricción ni garantía, con la impaciencia del pueblo soberano?

Creemos que V. E. se servirá atender estas razonables indicaciones, seguro de prestar un servicio al público y acallar fundadas y constantes quejas.

Creemos también que la prensa (excepción hecha de los diarios á quienes *interese* la subsistencia del abuso) secundará nuestra iniciativa.

Nosotros publicaremos con gusto todas las faltas que nuestros abonados observen en los *listines extra-oficiales* y perseveraremos, si necesario fuese, en la petición de lo que juzgamos legal y equitativo.

Por de pronto: allá van dos erratas del último sorteo: En la lista de *La Gaceta Universal* apareció premiado con 1.000 pesetas el núm. 3.339, que, efectivamente, *no había sido agraciado*; y en cambio *no figuraba* el núm. 14.338 que resultó premiado con 80.0 pesetas.

Y si estos datos son debidos exclusivamente á una persona que jugaba tres décimos, ¡cuántos errores y cuántos perjuicios no ocurrirán en cada extracción!

Lo dicho; señor ministro: hay que hacer algo que garantice al público y evite daños y disgustos.

La comisión organizadora del *meeting* que debió celebrarse el día 10, para conmemorar la proclamación de la República, ha recibido la siguiente carta, dirigida á los señores Romero y M. Toledano (D. Tomás), Miralles y González (D. Jesús), Díaz Palma (D. Enrique), Díaz Flores (D. Telesforo), Arenas (D. Angel), Ibañez y García (D. Guénés), y demás compañeros de comisión:

«GINEBRA 8 de Febrero de 1884.

«Mis queridos amigos: Donde quiera que se reúnan republicanos en mi nombre ó en honor de la República y de la Democracia, allí estoy yo.

«Tardo he recibido su carta, pero quisiera que me llegase á tiempo para que en el *meeting* que celebréis, pueda oírse mi voz, que es la de un antiguo revolucionario de Setiembre, que no cree que pueda conquistarse la libertad cuando está negada, sino es por el camino de la reivindicación descendida.

«Saluden ustedes en mi nombre á los demás compañeros, y díganles de su afectísimo amigo,

MANUEL RUIZ ZORRILLA»

En el nuevo local del Ateneo ha habido ya jaleo; y es que ciertas visitas amistosas suelen ser en extremo peligrosas.

La junta directiva de *La democracia escolar*, nos hace saber que el día 11 comió en familia, en casa de su correligionario el Sr. D. PABLO GIPINI, brindando por la juventud republicana, por nuestros queridos jefes los SRES. RUIZ ZORRILLA y SALMERON, y por el director de nuestro periódico.

Damos las gracias por el recuerdo, y los parabienes por la conmemoración de la gran fecha republicana, á los be-

nores GONZALEZ, GIPINI, LLIVI y TOMÉ, que firman la carta que hemos recibido, así como á todos sus dignos compañeros.

También nos han avisado en el mismo sentido, anunciándonos brindis entusiastas dedicados á LA BROMA, muchos jóvenes de Valladolid, Barcelona, Sevilla, Granada, Toledo, Zaragoza, Coruña y otras poblaciones. Reciban todos, un cariñoso voto de gracias.

Etimologías:

De *mano* viene *manaña*;
pesada, viene de *peso*;
y de *tonel*, *tonelada*;
¿no es eso?
pues por lo mismo, *Quesada*
es un gran bulto de queso.

Dice *Asmodeo* en una de sus crónicas de salones: «La marquesa de Trujillos servía de madre á otras dos sobrinas que carecen de ella»

¡Servir de madre!
¡Pero hombre... eso es sacar de madre á la pobre Gramática, y tratarla como á suegra!

Vá á sacarse á subasta el impuesto sobre perros. Todos le pagaremos; porque estos conservadores nos tratan como á perros.

Al concejal Sr. PARRAGA le han dado una serenata. Muy bien dada: no me admiro; ¡que se repita el concierto otra noche en que esté abierto el Jardín del buen Retiro!

El gobernador de Granada, que debe ser una especie de Pidal en panos menores, ha ordenado al comercio que cierre sus tiendas los días festivos.

Y el comercio afectando cumplir la orden cristiana, dijo al «orden y mando»:
—Pues, no me dá la gana.

El jueves fué recibido por el rey el Sr. Balaguer. El viernes, ídem de ídem. El sábado, vuelta á empezar. Y así sucesivamente.

No anda D. Victor reacio en esto de pretender...
¡Pero, el Sr. Balaguer, qué va á buscar á Palacio?

Pidal, por boca de un periódico, *¡boca d' angel!* declara que a él no le importa nada la prensa. Mire usted qué coincidencia: A mí tampoco me importa nada, absolutamente nada el señor de Pidal.

Presidente del Senado va á ser CALDERON COLLANTES; ¿y por qué no del Congreso, si puede estar en dos partes?

Muchos fusionistas se mudan de casa, buscando anhelantes lo que ahora les falta. Ya un tal Villasanta, pasóse con armas, al campo do triscan Catalina y Cárdenas... ¡Dios mío! ¿Qué solo se queda Sagasta!

La República existe: ha nacido y la damos la bienvenida. Es un diario bien hecho, bien impreso, y bien republicano.

Sus fundadores, á quienes saludamos, saben perfectamente que nos asiste algún derecho especial para congratularnos de que ese título—*La República*—haya surgido en el estado de la prensa.

¡Prosperidad y entereza... vida y alientos, salud y pesetas, compañeros!

Una noticia ideal que va á causar emociones: Ha llegado Mariscal, el de las interrupciones. Ayer le encontré en el Prado, y yo, que al verle me postro, le dije:—Trae us é el rostro un poco desmejorado. Y él me contestó:—En un tris, estubo mi frente angosta. Me han tomado por langosta las gentes de mi país. Y si algunos no me sacan de aquellas terribles manos, de seguro, mis paisanos, me cogen y me machacan. Ahora, ya traigo aprendidas frases, cuál las que he soltado en sesiones aplaudidas, y que tanto juego han dado en las pasadas corridas.

Los que hace pocos días anatematizaban la conducta del *diócono* Moret, declaran ahora que es inmaculado y puro como una vestal.

Entre sus amigos se ha iniciado una suscripción voluntaria para regalarle un *polison*. Y una ruca.

La dedicatoria, hecha por un ex-redactor de *El Norte*, estará concebida en estos términos:

A la Margarita dinástica
virgen y calumniada
los
estímagos del partido, agradecidos

Se habla de un *shah* ó cosa así, que llaman gobernador, y que en Jaén se desata contra la Constitución. Coje á un alcalde, y lo multa, coje á cinco y luego á dos, y les quita el nombramiento y les dá con el bastón. Con un par de hombres así, que están respirando amor, la mitad de los alcaldes irán á Fernando Póo; no sin venir antes todos á decir, de viva voz, al simpático ministro que manda en Gobernación: —Mil gracias por el regalo del señor gobernador.

Los fusionistas lanzan miraditas al partido republicano y le piden coaliciones y apoyos, con motivo de la próxima lucha electoral.

Pero hombre, ¿en qué país vivimos?
«*Ubinam gentium sumus?*»
Vamos á ver: ¿cree usted que yo podría coaligarme, *verbi gratia*, con Zoilo Pérez?
¡Ave María Purísima!

El Gobierno en su misión de gobernar pronto y bien, prohibió toda reunión... ¿Usted comió? Yo también. Pues ¡viva la prohibición!

Dicen que el Gobierno declara la guerra á CASTELAR proponiéndose que no salga diputado.

¡Mejor que mejor! Pero falta saber si CASTELAR querrá entrar en la Cámara de los señores conservadores.

¡Estos tienen muchos candidatos; de sobra! Y CASTELARES no hay dos en el mundo. España se honra con el que tiene: los conservadores harán bien en cerrarle las puertas de su Congreso. ¡Son tan patriotas!

El partido de la izquierda cambió su nombre de *pila*; se llamará en adelante el *liberal-reformista*. Hay panecillos y rosas, y son una cosa misma: la cuestión no está en el nombre; está en la masa y la miga.

De Córdoba ha regresado el marqués de Vega-Armijo: ¿qué dirán BISMARCK y MOLTKE, cuando sepan que ha venido?

Ya MÁRTOS á los izquierdos las anchas espaldas vuelve... ¡Ay! ¿á quien le tocará el primer *fofo* que suelte?

Lotería permanente.

La buena suerte que la redacción de LA BROMA tuvo en el último sorteo de Navidad, y el deseo de que nuestros agentes en provincias tengan en adelante mayor recompensa que los CINCO CENTIMOS que ganan en cada número que venden, nos há impulsado á ofrecerles esta combinación:

—Para el último sorteo del mes de JUNIO (Lotería Nacional) y para el de NAVIDAD de este año, la administración de LA BROMA, repartirá entre sus corresponsales (corrientes de pagos) los dos billetes enteros de los números

14.338 Y 14.339

(UNO DE ESTOS FUE ÚLTIMAMENTE PREMIADO).

—En la cuenta corriente de cada corresponsal se anotará desde 15 de Marzo: UNA PESETA de cada 50 que haga de gasto, por paquetes servidos ó por suscripciones abonadas á esta oficina.

Ejemplo:—El corresponsal en Zaragoza D. F. P., abona desde 15 de Marzo á fin de Junio 350 pesetas, por paquetes recibidos ó suscripciones hechas; pues bien: se le remitirá un *vale titulado* que dirá: «Don F. P., CORRESPONSAL DE LA BROMA EN ZARAGOZA, LLEVA 7 PESETAS EN LOS BILLETES NÚMEROS 14.338 Y 14.339 PARA EL ÚLTIMO SORTEO DE JUNIO DE ESTE AÑO.»

—Desde 1.º de Julio á fin de Diciembre, se anotarán en las cuentas corrientes DOS PESETAS por cada 50 de gasto (por los conceptos ya expresados); y el mismo corresponsal, si ha pagado en los seis meses cuentas que alcancen la suma de 400 pesetas (por ejemplo) recibirá otro vale, en la misma forma indicada, que expresará este regalo: «D. F. P. CORRESPONSAL DE LA BROMA EN ZARAGOZA, LLEVA 16 PESETAS EN LOS BILLETES (números consabidos) PARA EL SORTEO DE 23 DE DICIEMBRE DE ESTE AÑO.»

Condición precisa para adquirir y mantener este derecho: pagar las cuentas atrasadas (el que las tenga) y no dejar de cubrir las que en adelante se hagan, antes del día 10 de cada mes.

NOTA FINAL.—Claro es que si el alioiente resultara tan poderoso, que no basasen los dos billetes anteriores cuyos números tenemos abonados, adquiriríamos oportunamente otros, que se anunciarían previamente, para conocimiento del público y de los interesados.

El paquete de 25 ejemplares timbrados, cuesta 2.50 pesetas. Por cada suscripción que hagan los corresponsales (y la parquen al avisarnosla) damos el 20 por ciento si es á LA BROMA sola, y el 10 por ciento si es de LA BROMA con EL LIBERAL, conforme á los precios que figuran en los costadillos de la cabecera de nuestro periódico.

LA ADMINISTRACION.

Imprenta del Universo, San Juan, 14, bajo.